

LA ADQUISICIÓN Y EL APRENDIZAJE DE LOS MODIFICADORES NOMINALES EN EL DISCURSO ESCRITO DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL COMO L1 Y L2

ROCÍO BARTOLOMÉ RODRÍGUEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Resumen

En el presente trabajo presento un estudio sobre la adquisición y aprendizaje de los modificadores nominales (adjetivos calificativos, frases preposicionales, determinantes posesivos) en el discurso escrito de niños cuya lengua materna es el español y de estudiantes estadounidenses de español como segunda lengua. Para el estudio hemos aplicado el concepto de madurez sintáctica desarrollado por Hunt (1970) para el inglés y adaptado por Véliz (1999) para el español.

Palabras clave: *madurez sintáctica, modificadores nominales, unidad-t, adquisición, aprendizaje.*

Abstract

In the following article, I present a study about the acquisition and learning of noun modifiers (adjectives, prepositional phrases, determiners) in the written discourse of American students who are learning Spanish as a foreign language, and Spanish children who are acquiring Spanish as their first language. For this study, I have applied the syntactic maturity indexes developed by Hunt (1970) for the English language in the seventies, and adapted by Véliz (1999) for the Spanish language.

Keywords: *syntactic maturity, noun modifiers, unit-t, acquisition, learning.*

1. Introducción

El concepto de madurez sintáctica consiste en la habilidad de un individuo para producir oraciones más o menos complejas en relación con su estructura sintáctica. La complejidad sintáctica de una estructura viene dada por el número de palabras y el número de cláusulas subordinadas empleadas en la composición de un texto escrito, así como por el número de adjetivos calificativos, determinantes posesivos, frases preposicionales, participios adjetivos, gerundios, etc. que se insertan en una oración. A mayor número de estos elementos, más elevados serán los índices de madurez sintáctica de un sujeto. En este artículo, sólo nos vamos a centrar, por motivos de extensión, en los adjetivos calificativos, los determinantes posesivos y las frases preposicionales, es decir, en los modificadores nominales.

El objetivo de esta investigación es establecer en qué se parecen y en qué se diferencian los índices de modificadores nominales en el discurso escrito de estudiantes de español que empiezan a estudiar este idioma como segunda lengua y en el de niños cuya lengua materna es el español y están empezando a practicar el discurso escrito en su propio idioma.

Tomando como punto de partida el hecho de que los procesos de adquisición y aprendizaje son dos procesos muy diferentes y dado que nos interesa sobre todo el discurso escrito, se hace necesario proporcionar a los sujetos un mismo estímulo – una misma actividad – a la hora de tomar la muestra para reunir nuestro corpus con el objeto de que el análisis sea lo más objetivo posible.

Kellogg W. Hunt ha sido el gran impulsor de los estudios de madurez sintáctica para el inglés. Utiliza un procedimiento sencillo y objetivo para el estudio cuantitativo de las estructuras sintácticas que usan los escolares en la expresión escrita. Véliz (1999) y Torres (1996) también han realizado importantes estudios en el campo de la madurez sintáctica adaptando para el español los aportes que Hunt introdujo para el inglés.

Hunt ha utilizado lo que él mismo llama *unidad mínima terminal* o *unidad-t*. La llama *unidad mínima* porque es la unidad más pequeña “en que puede ser dividido un discurso sin dejar ningún fragmento de la oración como residuo”. Y la llama *unidad terminal* porque es “gramaticalmente aceptable terminar cada una con una mayúscula al principio y un punto o un signo de interrogación al final” (Hunt 1970: 197).

2. Metodología y análisis

2.1. Hipótesis de la investigación

Partimos de dos hipótesis. La primera es que dado el nivel de dominio de los niños de siete años de su lengua materna y su propensión a describir todo lo que les rodea a esa edad, influirán en la utilización de un mayor número de adjetivos calificativos. La segunda hipótesis es que los estudiantes universitarios de español como L2 mostrarán unos índices de madurez sintáctica superiores a los de los niños de siete años en relación a los determinantes posesivos y las frases preposicionales. La razón es que, aunque el español no sea su lengua materna, sí tienen una capacidad cognitiva superior a la hora de organizar el discurso, cohesionarlo e introducir más referencias posesivas, locativas o temporales.

2.2. Descripción del corpus y de los sujetos

El material está dividido en dos corpus: el corpus de L1 y el de L2. El de L1 corresponde a las composiciones escritas por los niños cuya lengua materna o L1 es el español. El corpus de L2 corresponde a las composiciones escritas por estudiantes universitarios estadounidenses cuya lengua materna es el inglés pero están estudiando español como segunda lengua o L2. Ambos corpus están escritos en español.

El corpus de L1 se obtuvo en dos colegios de Madrid. Uno era un colegio público y el otro era un colegio concertado. En total reunimos 57 composiciones. Los niños estaban cursando segundo curso de educación primaria y su edad media eran 7 años. Todas las composiciones analizadas en este corpus pertenecen a niños que tienen como lengua materna el español, por lo que hemos rechazado algunas redacciones cuyos autores tenían por lengua materna otros idiomas como el chino o el portugués. La toma de la muestra se hizo durante las horas de clase de los niños, durante un tiempo aproximado de 30 a 40 minutos.

El corpus de L2 procede de una universidad privada estadounidense. Los sujetos de la muestra tienen edades comprendidas entre 18 y 22 años. En total se han obtenido 32 muestras. Estos estudiantes se encuentran en el nivel A o nivel básico siguiendo los niveles que establece el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*. Aproximadamente la mitad de los estudiantes de este corpus ya habían estudiado español en la escuela secundaria y en un cuatrimestre anterior al que estaban cursando cuando redactaron la composición para esta investigación. La muestra se entregó a los estudiantes para que la realizaran como tarea para casa, por lo que tenían total libertad para consultar diccionarios y libros de texto en caso de dudas o de falta de vocabulario. Tampoco tenían un límite de tiempo que les condicionara a la hora de escribir.

Se recogió una única muestra lingüística que consistía en una composición escrita. Los sujetos tenían que poner por escrito la historia de un televisor y una familia que se representa a lo largo de nueve viñetas (véanse Apéndices 1, 2 y 3).

2.3. Análisis de las composiciones

El primer paso que dimos a la hora de analizar las composiciones fue definir las unidades de segmentación. Para ello, seguimos los índices que Hunt había aplicado a sus investigaciones en el campo de la madurez sintáctica a estudiantes estadounidenses. Puesto que Véliz (1988: 134) ha demostrado que tales índices son válidos para el español, también seguiremos sus estudios en este campo.

La unidad-t está constituida por una cláusula principal o por una cláusula principal más una o varias subordinadas. Como mencionábamos más arriba, la unidad-t es la unidad más pequeña dotada de sentido en que se puede dividir el discurso sin dejar ningún fragmento aislado como residuo. Para entender mejor en qué consiste esta unidad aportamos el siguiente fragmento, extraído literalmente de nuestro corpus de L1, donde podemos distinguir las unidades-t separadas por una línea oblicua:

- (1) *Abia una vez una tele que una familia la veia mucho / y la mamá estaba pasando la aspiradora / y el papá estaba muy enfadado / y como estaba tan enfadado tiro la tele / y el papá se puso a leer / y como se aburrían jugaron a los disfraces / y el niño se puso en su cama a leer / pero despues jugaron a los juegos / y la tele se aburria.* (L1-12)¹

La cláusula es otra unidad que se utiliza para calcular otros índices de madurez sintáctica que no vamos a emplear en esta investigación. M. Véliz define la cláusula como

una construcción sintácticamente libre o dependiente, articulada en sujeto y predicado, con el verbo en forma personal, cuyos constituyentes pueden ser una frase nominal (sujeto) y una frase verbal (predicado) o únicamente una frase verbal. Cada una de estas frases puede estar constituida sólo por el núcleo o por el núcleo y sus determinantes. (1988: 110)

Según esta definición, pueden ser cláusulas enunciados como:

- (2) *Una vez, la familia tuvo un televisor muy bueno.* (L2-2)
(3) *Cuando yo tenía 10 años.* (L2-5)
(4) *Y encontraron un monton de jugetes.* (L1-15)

2.4. Medidas de la madurez sintáctica

Aunque para calcular la madurez sintáctica de un sujeto se utilizan índices primarios y secundarios, en este trabajo sólo nos vamos a centrar en los índices secundarios por motivos de extensión. Dentro de éstos, nos ocuparemos de los índices secundarios no clausales, que son los modificadores nominales que nos hemos marcado como objetivo investigar:

- Promedio de adjetivos calificativos por unidad-t (CALIFICATIVOS/UT): se obtiene dividiendo el total de adjetivos calificativos por el total de unidades-t. Este índice indica la frecuencia con que aparecen adjetivos calificativos en las frases nominales incluidas en las unidades-t.

¹ Todos los ejemplos están sacados de los dos corpus de los que disponemos y para su identificación hemos utilizado un código. Cada composición tiene asignado el símbolo L1 o L2 según sea del corpus de niños con el español como lengua materna o del corpus de estudiantes universitarios estadounidenses de español como segunda lengua, respectivamente. Después hemos numerado las composiciones de cada grupo empezando por el número 1 en progresión numérica (L1-1, L1-2, L1-3, etc.). Pueden verse más ejemplos en los Apéndices 2 y 3.

- Promedio de frases preposicionales por unidad-t (FRASES PREP/UT): se mide dividiendo el total de frases preposicionales por el total de unidades-t. Este índice expresa la frecuencia de aparición de frases preposicionales en las frases nominales.
- Promedio de posesivos por unidad-t (POSESIVOS/UT): se divide el total de posesivos por el total de unidades-t. Este índice muestra la frecuencia de aparición de adjetivos posesivos en las unidades-t.

3. Resultados

Los modificadores de los núcleos nominales contribuyen a expandir las unidades-t y las cláusulas. Los índices calculados para este propósito son CALIFICATIVOS/UT, POSESIVOS/UT y FRASES PREP/UT. En primer lugar, hemos calculado el número total de modificadores para cada corpus, como se muestra en el Gráfico 1. En segundo lugar, hemos calculado el número de modificadores nominales por cada grupo (adjetivos calificativos, posesivos y frases preposicionales) y luego el promedio de aparición de estos modificadores por unidad-t, como se muestra en la Tabla 1.

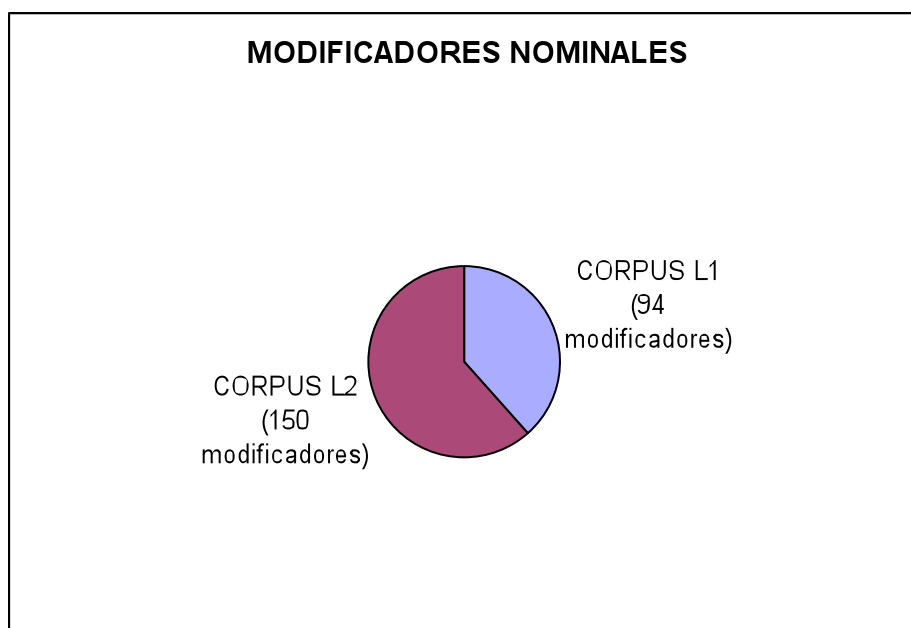


Gráfico 1. Total de modificadores nominales en cada corpus

	CORPUS L1 (57 muestras)	CORPUS L2 (32 muestras)
Adjetivos calificativos	44	85
Posesivos	32	46
Frases Preposicionales	18	19
CALIFICATIVOS/UT	0.093	0.252
POSESIVOS/UT	0.075	0.136
FRASES PREP/UT	0.031	0.058

Tabla 1. Total de modificadores nominales de cada grupo y promedio de aparición por unidad-t

El hecho más llamativo de estos resultados reside en la frecuencia de uso de adjetivos calificativos en uno y otro corpus. Los sujetos del corpus de L2 utilizan el doble de adjetivos que los de L1 a pesar de ser un grupo inferior en número de sujetos (32 frente a 57). Esto se debe a que sólo 25 de los 57 niños usan al menos un adjetivo en sus narraciones, mientras que en el corpus de L2 tan sólo 3 sujetos no usan ningún adjetivo, el resto usa al menos uno, siendo lo normal alrededor de 3 adjetivos por composición, aunque hay algunos sujetos que llegan a usar hasta 7 adjetivos.

Los índices de posesivos y frases preposicionales para el corpus de L2 reflejan casi el doble de puntuación respecto al corpus de L1. El incremento en el uso de posesivos puede explicarse por el extenso uso que el inglés hace de este tipo de determinantes. La superioridad del corpus de L2 en el caso de las frases preposicionales puede venir dada por la mayor capacidad cognitiva de los sujetos a la hora de describir la realidad, por una mayor capacidad de observación, experiencia académica, conocimiento del mundo, etc.

Los índices calculados corroboran la segunda hipótesis que planteábamos al inicio de este trabajo. Los resultados muestran la superioridad en el manejo de los determinantes posesivos y las frases preposicionales de los estudiantes de español como L2 frente a los hablantes nativos de 7 años, a la hora de expresarse por escrito.

4. Interpretación de los resultados

Los promedios de modificadores nominales, esto es, de adjetivos calificativos, posesivos y frases preposicionales por unidad-t es, en los tres casos, casi doblemente superior en el corpus de L2 que en el de L1. Esto se interpreta fácilmente si tenemos en cuenta la capacidad cognitiva superior de los estudiantes universitarios frente a los niños de 7 años.

No obstante, conviene hacer una apreciación. Según el estudio de Véliz (1988), hay una correlación alta y positiva entre la longitud de las unidades-t y los modificadores nominales: adjetivos calificativos, posesivos y frases preposicionales. Es decir, el aumento que experimentan las unidades-t y las cláusulas a lo largo de la vida escolar de los sujetos puede deberse a la mayor frecuencia de uso de modificadores nominales, especialmente los tres tipos recién mencionados, que insertados junto a los sustantivos van haciendo progresivamente más complejas las frases nominales contenidas en ellas (Véliz 1988: 128). Quizá ello explica que aunque los estudiantes de español como L2 tengan un nivel básico de español, no impide que tengan un nivel alto de destrezas narrativas escritas, por lo que sus índices de modificadores nominales son bastante superiores a los de los niños de lengua materna española.

Si sumamos todos los índices de los modificadores nominales de ambos corpus, obtenemos que el total de modificadores del corpus de L1 es de 0.20 y el de L2 es de 0.45. Esto quiere decir que, mientras que los niños usan un modificador nominal en cada unidad-t en un 20% de los casos, los estudiantes del corpus de L2 introducen un modificador nominal en una unidad-t en un 45% de las ocasiones, es decir, casi la mitad de las unidades-t del corpus de L2 llevan un modificador nominal.

Esto corrobora la hipótesis de Hunt, quien basándose en la gramática transformacional, plantea que

en el proceso hacia la madurez sintáctica, los niños van aprendiendo – cada vez con más facilidad y frecuencia – a realizar las operaciones de transformación necesarias para reducir cláusulas independientes o subordinadas para consolidarlas como constituyentes de las frases nominales. La

madurez se manifiesta en la mayor precisión que va adquiriendo el discurso escrito, en la mayor coherencia y organicidad que va ganando. (Véliz 1988: 128)

Por esto no es de extrañar que los estudiantes adultos de español como L2 muestren índices secundarios superiores a los sujetos del corpus de L1.

5. Conclusiones

La primera hipótesis de la que partíamos no se cumple. Los niños, aunque más competentes en español que los estudiantes de L2 y a pesar de su capacidad para describir el mundo, aún no han desarrollado las destrezas escritas, lo que se refleja en unos índices bajos de todos los modificadores nominales.

Por el contrario, la segunda hipótesis sí se cumple. La mayor capacidad cognitiva de los estudiantes universitarios les permite establecer relaciones temporales, locativas y de posesión con mayor frecuencia que los niños, por lo que esto repercute en unos índices superiores de modificadores nominales.

Los sujetos del corpus de L2 transfieren los patrones discursivos de su lengua materna a la hora de crear un discurso narrativo, en concreto nos referimos a los posesivos. En inglés es mucho más frecuente el uso de los determinantes posesivos que en español, lo que explica el alto índice de este modificador nominal.

Las unidades de medida de la madurez sintáctica empleadas para este estudio son elementos importantes de evaluación para los profesores de lengua (tanto de L1 como de L2) porque les permiten saber si el desarrollo sintáctico de sus estudiantes es adecuado para el nivel en el que se encuentran.

Hasta ahora y por lo que alcanza nuestro conocimiento, no se habían hecho estudios de madurez sintáctica con niños menores de 9 años, por lo que nuestro estudio supone una aportación importante para los estudios de madurez sintáctica.

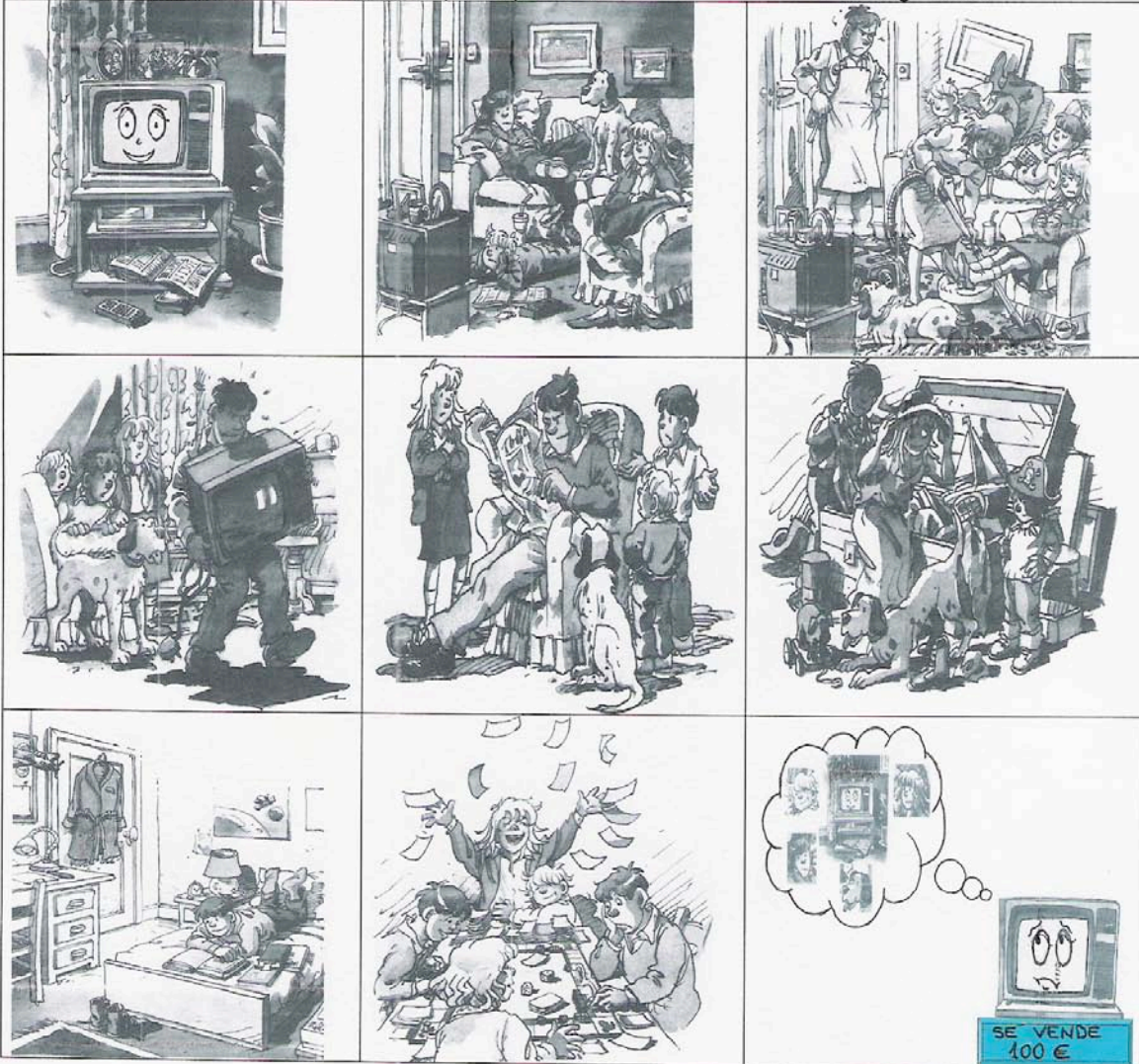
También hemos de decir que son escasas las aplicaciones de los índices de madurez sintáctica a estudiantes de una segunda lengua, razón por la que este estudio también implica un aporte valioso a este campo de la lingüística aplicada.

Referencias bibliográficas

- Hunt, Kellogg W. 1970. Recent measures in syntactic development. En Mark Lester (ed.), *Readings in Applied Transformational Grammar*. 187-200. Nueva York: Holt, Rinehart and Wiston.
- Torres, Antonia Nelsi. 1996. *Complejidad sintáctica en estudiantes de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- Véliz, Mónica. 1999. Complejidad sintáctica y modo del discurso. *Estudios Filológicos*, 34: 181-192.
- Véliz, Mónica. 1988. Evaluación de la madurez sintáctica en el discurso escrito. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 26: 105-141.

Apéndice 1

A continuación tienes unos dibujos que cuentan una historia. Escribe debajo lo que tú crees que ocurre en estas viñetas. Puedes seguir por la parte de atrás del folio. Usa tu imaginación.



Apéndice 2

L1-7

Erase una tele que toda la familia veía la tele pero mamá esta persona se enfadó por papá se enfadó y se yelo la tele entonces los niños la desian papa donde esta la tele los niños se aburrian y se digieren a jugar a disfrazarse entonces un niño digo hoy leer un libro luego jugaron toda la familia a ver quien gana la telelision entonces gano la mamá y se quito la tele pero con una condision de azer todas las cosas

L1-8

Erase una vez una tele que tenía una niña que estaba leyendo de la tele y la mamá cuando la para la aspiradora los niños seguían viendo la tele

Asta que un día su papá les quito la tele. Los niños le pedían la tele y el papá ni caso.

Asta que los niños encontraron un baul y había de todo cuentos disfraces jugos.

y la tele en una tienda les echaban de menos.

L1-9

Erase una tele que se vendió por eso el padre lo compra.

Cuando el papá llega el padre se siente y ve la tele.

Un día el papá salió de casa y como el padre lo castiga a los niños y el castigo fue que limpiar la cocina.

Cuando el padre llega y ve que los niños no están limpiando la cocina. Y ese día el padre se la lleva y se fue a la tienda

a devolver la tele la dejó en la tienda y los niños le dice papá donde se dejó la tele en la tienda

y se disfrazado de personas mayores y le convencen al padre y la tele vuelve a casa.

Apéndice 3

L2-18 El televisor tenía un demostración con una serie de
La familia miró el televisor.
La madre limpiaba sala mientras los chicos miraban el televisor.
Un ladrón robó el televisor mientras la familia escondieron.
El padre llamó la policía.
La familia buscó un juego para jugar.
El niño leyó un libro mientras la familia jugó.
La madre ganó monopoly.
El televisor robado la familia y el ladrón se vendió por 100 €.

L2-19 Un día los chicos estaban mirando televisión. La sala
estaba sucia. Porque los chicos estaban mirando televisión,
mientras su madre limpió la casa. El padre fue enojado.
Entonces él tocó la televisión. Los chicos perdieron
el padre volvió la televisión, pero dijo No. El chico
estaba aburrido entonces él leía en su dormitorio.
Luego la familia jugó monopoly y la madre ganó.
El televisor estaba triste.

L2-20 Una vez iba un televisor feliz. Él pertenecía a una familia
donde vivían todos los días. Un día cuando la madre volvió
al casa les dijo: Limpia la casa. Más tarde, el padre
vendió la televisión. Los hijos eran aburridos entonces
jugaron con los juguetes y leyeron. También, la familia
jugaron monopoly juntos pero la televisión era triste.

L2-21 Era esta familia. Les gustaba mirar
la televisión especialmente los niños de
la familia. Porque de la televisión los
niños nunca limpiaban la casa. Los padres
estaban enojados. Por eso echaron
la televisión. Los niños estaban aburridos.
Por eso encontraron cosas interesantes en
la casa. Finalmente, la familia estaba
muy feliz.